

Notas sobre la coyuntura

El segundo número de *Educación y Vínculos* sale un mes y medio después de lo previsto. Un mes de huelga docente en el marco de una negociación paritaria que cerró arrancando a la patronal un exiguo margen de aumento salarial y con la decisión de reorientar la lucha, articulando con otros sectores del movimiento obrero y organizaciones sociales. Un mes y medio de Tomas de diferentes unidades académicas; las ovejas negras se extendieron a lo largo del país, para visibilizar este conflicto que busca vaciar la Universidad Pública, en un ataque artero. La Universidad Pública argentina está en peligro porque el objetivo es su desguace y desmantelamiento, igual que las diferentes esferas estratégicas de la producción nacional.

El contenido de este segundo número quedó detrás del desembarco del FMI en el país, y su puesta en circulación ocurre en un contexto social sacudido por las políticas neoliberales de un Gobierno violento y canalla, cuya estrategia ha sido la de imponer políticas antipopulares subordinando las resistencias por vía de la persecución judicial y del escarnio mediático de opositores, de la represión de la protesta, sin límites, y de la criminalización de los referentes sociales, en una avanzada punitivista.

Los cambios por decreto introducidos en legislación de fondo en materia de salud, educación y laboral, entre otros, hace de éste un gobierno de facto. El poder judicial subordinado a este orden nos deja ante la falta total de garantías constitucionales. En efecto, hay una caída brutal de la calidad institucional, no hay bordes que contengan la socialidad: hay des-borde.

La ferocidad de este régimen mortificante de las mayorías, esta *macerificación* de la política del espanto, con cada vez más gente en la calle, nos tiene muy afectadas y nos preocupa vitalmente. El lazo social está en la mira y todes nos sentimos amenazadas. Hemos vuelto a sentir desolación, desconfianza. Este es el contexto que nos desafía para encontrar nuevas formas de organización y resistencia. La Universidad Pública tiene obligación de aportar, de sostener el debate político, de trabajar ampliamente con todos los sectores para encontrar modos de hacer borde, de recuperar solidaridad, de sostener, en fin, la lucha por una vida digna y justa para todes.